

DIARIO DE LA MARINA

PERIODICO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

Precios de suscripción.

En esta ciudad y distrito:
Por un mes..... 18
Por seis meses..... 36, adelantados.
Por un año..... 72, idem.
Ed los demás puntos de 1841..... 18, idem.

Por un mes..... 10, es., francó de parte.
Por seis meses..... 20, idem.
Por un año..... 40, idem.

Para los puntos en que este Diario no tiene agencias, deberá el que se suscriba enviar en la Habana una persona que abone por trimestres adelantados.

EX. MATANZAS.—Sres. El norte y el sur.

TRINIDAD.—D. Teodoro Beloche.

NURITAS.—Sr. Administrador de Correos.

SAGUA LA GRANDE.—D. Juan Salgado.

REMHORN.—Sr. Administrador de Correos.

SANTO SPÍRITU.—D. José Beltrán Ista.

SANTA ISABEL DE LAS Lajas.—Sr. Administrador de Correos.

BATÁM.—D. Pedro Piquero.

CARACAS.—Sr. Administrador de Correos.

SAN TOMAS.—Sr. Administrador de Correos.

HOLGUÍN.—D. Bernardo S. y Lange.

VILLALBLA.—D. Andrés Suárez.

MANGAÑO.—Sr. Administrador de Correos.

SANTIAGO DE CUBA.—D. Miguel A. Martínez.

GRANADA.—Sr. Administrador de Correos.

PURUÉ.—D. Vicente Angulo y Planas.

IBARAHIM.—Sr. Administrador de Correos.

CONCEPCIÓN.—D. Ignacio de Palomar.

SAN JUAN.—D. José del Campo.

CHAMO.—D. José María de Castro.

ASTURIAS.—Sr. Administrador de Correos.

PALACIOS.—D. Pedro García.

SANTO DOMINGO.—D. Juan Antonio Roldán.

CUBA.—D. Andrés Rodríguez.

GUANAJAY.—Dona María Gracia Amador.

SAN NICOLÁS.—D. José María Zamora.

BUENOS.—Sr. Administrador de Correos.

BUENOS.—D. Federico Jordán.

NUEVA GERONA.—D. Alfonso Callejo.

CABODELLA.—D. José Gutiérrez.

CABO DEL FALSO.—D. Lorenzo Gutiérrez.

NUERA BERMUDA.—Sr. Administrador de Correos.

JAROCO.—D. Luis Núñez.

LIMONAR.—Sr. Administrador de Correos.

LACUNILLAS.—Id. Id.

CIMARRON.—D. Gabriel Suárez.

PARADISO DEL TROPICAL.—D. Fernando Marquesa.

BOLONRON.—D. Rafael Mirela.

ESPERANZA.—Sr. Administrador de Correos.

LA ISABEL.—D. Pedro Ortiz.

CRIBA DEL AGUA.—D. José López Llanos.

ANUNCIOS.

Todos los que entreguen en esta oficina antes de las cuatro de la tarde, no siendo más tarde, se publicarán en el número del Diario de la Marina, y los que no, se publicarán en el número de la noche, dentro de las cuatro horas siguientes, y los que no pasen de seis líneas de impresión pagarán desde una a cuatro veces cuatro reales fuertes, y sencillos si son de sencillas.

Todo remitido en prosa ó verso sobre asuntos personales pagará según su extensión.

Las comunicaciones que se dirijan á la Redacción, deberán venir en francés de parte.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

DIA 7. BARÓMETRO. TERMÓMETRO. PULGADAS INGLESES. DE FAHRENHEIT.

A las 8 de la mañana..... 29,97 87,5 51,3
A las 15 del día..... 29,97 87,5 51,3
A las 6 de la tarde..... 29,97 87,5 51,3

ADMINISTRACION GENERAL DE CORREOS.

La correspondencia pública y de oficio que ha de conducir á Puerto Rico el vapor inglés que se encuestra en el Administrador general hasta las 8 de la tarde del día 9 del corriente, la Habana 6 de setiembre de 1852.—*Vasellin.*

PUERTO DE LA HABANA.

ENTRADAS DE CABOTAJE.

Siete 2—De Andújar en 15 días frag., belga Queenen Metz, cap. Michaelson, tonelad. 411, con vivieres y ladrones, d. Ed. Moer y comp.

Seis 17—De 17 días frag., am. María, cap. Inglesham, ton. 145, con vivieres, a los Sres. Uribe, V. y comp.

De Liverpool en 6 días frag., cap. Vasconcelos, cap. Beanson, ton. 147, con mercancías, a los Sres. Clarke y comp.

De Lisboa en 10 días frag., am. Isabella, cap. Gage, ton. 101, con vivieres, a los Sres. Alvaro, S. y comp.

A puestas del Sol no quedarán buque á la vista.

SALIDAS.

Por Rotterdam gol. Reina, cap. Biers, por los Sres. Zan-

grate, E. y comp.

Por Liverpool, frag. am. F. Verley, cap. Stanwood, en lastra, por D. S. C. Burnham y comp.

Para New-York frag. am. Johnstone, cap. Winet, por los Sres. Drake y comp.

Para Gadesca frag. am. Pristis, cap. Rodgers, cb. lastre, por D. C. Tracy.

BUQUES QUE HAN CERRADO SU REGISTRO.

Para Vigo y Cádiz frag. esp. Nuestra Señorita, cap. Fuentes, por los Sres. Serrano y Gómez y comp.

284 cajas de azúcar.—150 millares de tabacos.—80 libras de té en rama.

Para New-Orleans frag. am. Mount Vernon, cap. Woolongham, por los Sres. Noriega, O. y comp.

455 cajas de tabacos.—180 millares de naranjas.—20 libras de té en rama.—60 millares de limones.—20 libras de limones.

Despachos de Cabotaje.

Para la Multa gol. Polito, pat. Puntre, con efectos.

Para Cádiz frag. am. T. G. Moore, cap. Inglesham, con efectos.

Para el Moro gol. José Antoni, pat. Padron, con efectos.

Para Rio Palma gol. Carmen, pat. Goyua, con efectos.

Para Cartagena gol. José Hernández, pat. Pérez, con efectos.

Para La Habana gol. José María, pat. Pérez, con efectos.

Para La Habana gol. María, pat. Pérez, con efectos.

Para el Morro gol. José, pat. García, con efectos.

FRUTOS REGISTRADOS EN LA ADUANA.

Cajas de azúcar..... 4051,5
Miliars de tabacos..... 4272,5
Libras de tabaco en rama..... 590,5

GRAN DEPÓSITO

y venida por mayor y menor de cigarros.

MI PENSIAMENTO

MI FORTUNA

Los dueños de este gran depósito que se hallaba en la calle de la Obra-puerta n. 10, en el antiguo almacén de madera de Beloche y sus dependencias, tienen el gusto de anunciar al público que acaban de liquidar su establecimiento en la calle de la Obra-puerta n. 129, entre la de S. Ignacio y Calle Colón, que comprende el antiguo taller de Beloche y sus dependencias, y que han trasladado su establecimiento en la calle de la Obra-puerta n. 130, entre la de S. Ignacio y Calle Colón, que comprende el antiguo taller de Beloche y sus dependencias.

Este establecimiento ha sido todo lo que ha podido ser de servicio para el público, y ha servido de modelo para que los demás establecimientos de la ciudad se sirviesen de él.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los vieneses, y otros están en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los vieneses, y otros están en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los vieneses, y otros están en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los vieneses, y otros están en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los vieneses, y otros están en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los vieneses, y otros están en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los vieneses, y otros están en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquilidad para el servicio de los vieneses, y otros están en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Algunos de los dueños de este establecimiento se han quedado en la mayor comodidad y tranquili-

dad para el servicio de los franceses.

Al

Martes 7 de setiembre 1852.

ULTIMAS FECHAS

RECIDIADAS EN ESTA REDACCION.

Madrid, agosto.....	11	New-Orleans, agosto.....	21
Charleston, julio.....	7	Méjico agosto.....	8
Cádiz, julio.....	12	Vera Cruz, agosto.....	13
París, agosto.....	13	Guanajuato, noviembre.....	14
Londres, agosto.....	13	Valparaíso, julio.....	14
Liverpool, agosto.....	27		

Hasta donde sea posible aventurar un vaticinio sobre cosa tan sujeta a varios accidentes como la producción agrícola podemos asegurar que la situación de nuestros campos ofrece para la próxima zafra las más halagüeñas y casi positivas esperanzas. Todas las noticias que de diferentes puntos de la isla llegan a nuestros oídos van en este punto acordes, y con especialidad las que provienen de ese distrito que colocado hacia el confín de nuestro departamento occidental sirve ahora de inudable foco á la industria azucarera. Si nuestros cálculos pue se vienen desfaldados por alguna inesperada combinación de circunstancias podemos tomar por sentado que nuestra situación será altamente satisfactoria en el año entrante por lo menos en cuanto concierne á la abundancia del fruto. Y esta sola ventaja posee subidísimo valor en un momento que si logramos apreciarlo bien es crítico hasta no mas en la desesperada lucha económica que se está riendó nuestra vista, y en la que Cuba ampara empeñados sus más vitales intereses.

Para mejor comprender el verdadero estado de las cosas conviene echar una rápida ojeada atrás sobre la situación de los mercados europeos habrá ahora un año, ó poco menos. En aquella época las existencias de fruto colonial se habían ido rápidamente acumulando hasta llegar á una altura desconocida. Las exageradas deducciones de que se pretendió sacar, pintando el azúcar de caña como armado de ruina, ya por un círculo de producción propia, y por el desmesurado incremento de la remolacha, debían estar bien presentes en el ánimo de todos nuestros lectores, pues nosotros esforzábamos en combatir el desaliento que en algunos empezaba á cundir y que otros procuraban innanearnos inspirarnos. Ellos es sin embargo que los precios de nuestro azúcar se resintieron gravemente á los principios de la zafra no obstante que muy luego se hizo visible la notable mejora de producción que Cuba ofrecería sobre los rendimientos de su anterior cosecha. ¿Que valía sin embargo este pequeño déficit entre la general recaudación de azúcares tropicales y la rápida disminución de su consumo?

Pero cuando así corrían las cosas no tardó mucho en presentarse una reacción marcada en ambos conceptos; esto es, en la cantidad de existencias y en el valor del fruto. Aun cuando este segundo éste fuere para nosotros indudablemente ventajoso no tenía quizás tanta importancia como el primero, puesto que en este se demostraba no existir entre la producción y el consumo un notable y constante desvío propio para inspirar fundada zozobra. Además quedó puesto también en evidencia que no éramos tan en el absoluto insignificantes para influir sobre la situación general de los mercados del mundo cuando la masiva fluctuación en el producto de nuestra industria se había hecho tan pronto sentir.

Así continuaron las cosas sin marcada diferencia excepto en cuanto al continuo descenso de las existencias en Europa. Nuestros lectores habrán quizá extrañado que de algún tiempo á esta parte faltan en nuestro Diario los interesantes datos que sobre dicha materia solíamos tomar del Economista, periódico cuya estadística apesar de la marcada disidencia de opiniones nos merece en algunos puntos bastante confianza. Semejante falta no proviene ni de menoscabar los indicios aquí suministrados ni menos del anhelo por ocultar hechos poco conformes con nuestras predicciones, manejó vergonzoso de que nunca seremos capaces. La razón es mucho mas sencilla. En las innumerables torpezas á que está por mil causas sujeta la trasmisión de correspondencia extranjera nuestra colección del Economista ha susfrido algunas momentáneas estravios y forzosos nos fuere por lo tanto suspender la publicación de sus datos mercantiles. Mas aun en ausencia de estos no faltan otros muchos avisos indirectos y de sumo peso por donde sea dable asegurar con plena confianza.

ESTADOS-UNIDOS.—En su número del 14 del pasado publicó el Times de Londres un artículo sobre la cuestión de las pesqueras que menciona, extracta y commenta en estos términos un escritor de Nueva-York:

buscando modelos dignos de su independencia. En aquel tiempo los jóvenes que se consagraban á la pintura iban á las diferentes ciudades de Italia con el objeto de estudiar las obras de las diversas escuelas, pero los mas se limitaban á hacer fácias copias del modelo que habían escogido. Quiso también Salvador emprender su giro (vuelta) y así de la edad de diez y ocho años se ausentó de Nápoles por primera vez. Como albergaba el firme proyecto de no estudiar mas que un maestro, la naturaleza, fueron sus museos las montañas, las cascadas, las ruinas de la Basílica de la Pilla y de la Calabria. Allí encontró modelos de una sublimidad no conocida antes que le proporcionaron el medio de crear una escuela original cuando crecían agotados los manantiales de la originalidad.

En las antiguas regiones que recorría, en las quebradas cumbres del monte Gargano ó los escuelas de San Vito, en las grutas de Paliniano y de Otranto Salvador halló numerosas descendientes de las primitivas colonias de Atenas y de Esparta que soñaban en libertad en su país del yugo extranjero. A la voz del general los acallaron, Tomaso Campanella, barranto Salvador que quizás perecería algún dia por una patria que su pié del destino ilustrar. Segun las creencias de aquella época y á los ojos del vulgo los salteadores y temeros del extranjero eran casi siempre mas bien heros que criminales. En uno de sus pasos solitarios y salvajes en manos de una cuadrilla, "Triste pre-ya" Salvador en mano de una cuadrilla, "Triste pre-ya" Salvador en mano de una cuadrilla, "Triste pre-ya" para los banditos. Empero como reparar el yerro? Salvador sabía la guarda de sus apresadores? La muerte nos lo esperaba por momentos. Entre los banditos había una mujer; el artista era joven, hermoso... fué salvado.

Mas ¿por qué amor? ¿por el de esa mujer, por el de la independencia, por el? Lo ignoro. Sin embargo es cierto que Salvador se quedó con los facinerosos y llegó muy pronto á ser su compañero, y hasta, según se dice, su esposa. Durante este periodo de su vida recorrió las admirables caras de bandidos que después se convirtió profusamente en sus obras.

El parcerio inseparable lo obedeció á un gesto quizás el que nuestro héroe se escapase para Nápoles, donde le acorronaron la miseria, el abandono y la avaricia de los trocadores judíos, la vergüenza y la muerter de los casi todos sus parientes.

Suscribió sin embargo un acto que vino á traerle más hermos y á sacarle de la oscuridad por algunos instantes. El caballero Lanfranc, que lucía en Roma el apel que representaba en Nápoles Rivera, en Amherst, Túnez y Líbano en París, fue llamado á la segunda de estas ciudades para adorar con su pié la iglesia del Gran Nápoles. Pasando por la plaza de la catedral divisó á la puerta de un arcero un bosquejo cuyo mérito reconoció á primera ojeada. Detrás pues su sustento cocía y el artista gran señor compró la obra del pintor amateur.

El dictamen de Lanfranc dió á conocer por Nápoles á Salvator; pero si este obvio as el primer suscitará á precio mas subido también se convirtió en blanco del odio y de la envidia de los pintores.

Salvator, sin embargo, tuvo que sufrir por su talento y su belleza, y su fama creció cada dia mas.

Algunos años más tarde, en 1845, nació su hijo, el que se convirtió en el mejor artista de su generación.

La fama de Salvador se extendió por Europa.

“El dia mismo que salió de Liverpool el Asia se anuncio por telegrafo que había visto la luz en el Times de Londres de aquella mañana un artículo sobre las pesqueras del carácter mas conciliador, y que, si bien se sostiene en él, como es de suponerse, la justicia á la Inglaterra la asiste terminada como sigue:

“Si las medias que se han oido de nuestro gobierno han sido sin embargo de prevalecer entre muchos una idea errónea respecto á las causas de que dimana. Los repetidos avisos auténticos de un aumento constante de consumo en Inglaterra han hecho suponer que este país absorviendo el fruto extranjero es el que principal ó casi esclusivamente ha ocasionado la abundancia de que nos ocupamos. Tal no es sin embargo la verdad del caso, á lo menos en sus relaciones generales, si bien puede existir excepción para algún fruto de particular procedencia, punto sobre el cual no atrevemos á emitir un parecer en la total carencia de datos positivos. Pero en conjunto, como ibamos diciendo, aun cuando es innegable que el consumo del fruto extranjero ha cobrado de poco tiempo acá gran vuelo en la Gran-Bretaña no solo ha continuado en 1852 su marcha ascendente sino que no se ha mantenido ni con mucho la altura de 1851. El estado oficial de las cantidades que han pagado derechos para su introducción al mercado doméstico durante el mes terminado en 3 de julio último pone servir de prueba que el año entrante por lo menos en cuanto concierne á la abundancia del fruto. Y esta sola ventaja posee subidísimo valor en un momento que si logramos apreciarlo bien es crítico hasta no mas en la desesperada lucha económica que se está riendó nuestra vista, y en la que Cuba ampara empeñados sus más vitales intereses.

“El dia mismo que salió de Liverpool el Asia se anuncio por telegrafo que había visto la luz en el Times de Londres de aquella mañana un artículo sobre las pesqueras del carácter mas conciliador, y que, si bien se sostiene en él, como es de suponerse, la justicia á la Inglaterra la asiste terminada como sigue:

“Si las medias que se han oido de nuestro gobierno han sido sin embargo de prevalecer entre muchos una idea errónea respecto á las causas de que dimana. Los repetidos avisos auténticos de un aumento constante de consumo en Inglaterra han hecho suponer que este país absorviendo el fruto extranjero es el que principal ó casi esclusivamente ha ocasionado la abundancia de que nos ocupamos. Tal no es sin embargo la verdad del caso, á lo menos en sus relaciones generales, si bien puede existir excepción para algún fruto de particular procedencia, punto sobre el cual no atrevemos á emitir un parecer en la total carencia de datos positivos. Pero en conjunto, como ibamos diciendo, aun cuando es innegable que el consumo del fruto extranjero ha cobrado de poco tiempo acá gran vuelo en la Gran-Bretaña no solo ha continuado en 1852 su marcha ascendente sino que no se ha mantenido ni con mucho la altura de 1851. El estado oficial de las cantidades que han pagado derechos para su introducción al mercado doméstico durante el mes terminado en 3 de julio último pone servir de prueba que el año entrante por lo menos en cuanto concierne á la abundancia del fruto. Y esta sola ventaja posee subidísimo valor en un momento que si logramos apreciarlo bien es crítico hasta no mas en la desesperada lucha económica que se está riendó nuestra vista, y en la que Cuba ampara empeñados sus más vitales intereses.

“El dia mismo que salió de Liverpool el Asia se anuncio por telegrafo que había visto la luz en el Times de Londres de aquella mañana un artículo sobre las pesqueras del carácter mas conciliador, y que, si bien se sostiene en él, como es de suponerse, la justicia á la Inglaterra la asiste terminada como sigue:

“Si las medias que se han oido de nuestro gobierno han sido sin embargo de prevalecer entre muchos una idea errónea respecto á las causas de que dimana. Los repetidos avisos auténticos de un aumento constante de consumo en Inglaterra han hecho suponer que este país absorviendo el fruto extranjero es el que principal ó casi esclusivamente ha ocasionado la abundancia de que nos ocupamos. Tal no es sin embargo la verdad del caso, á lo menos en sus relaciones generales, si bien puede existir excepción para algún fruto de particular procedencia, punto sobre el cual no atrevemos á emitir un parecer en la total carencia de datos positivos. Pero en conjunto, como ibamos diciendo, aun cuando es innegable que el consumo del fruto extranjero ha cobrado de poco tiempo acá gran vuelo en la Gran-Bretaña no solo ha continuado en 1852 su marcha ascendente sino que no se ha mantenido ni con mucho la altura de 1851. El estado oficial de las cantidades que han pagado derechos para su introducción al mercado doméstico durante el mes terminado en 3 de julio último pone servir de prueba que el año entrante por lo menos en cuanto concierne á la abundancia del fruto. Y esta sola ventaja posee subidísimo valor en un momento que si logramos apreciarlo bien es crítico hasta no mas en la desesperada lucha económica que se está riendó nuestra vista, y en la que Cuba ampara empeñados sus más vitales intereses.

“El dia mismo que salió de Liverpool el Asia se anuncio por telegrafo que había visto la luz en el Times de Londres de aquella mañana un artículo sobre las pesqueras del carácter mas conciliador, y que, si bien se sostiene en él, como es de suponerse, la justicia á la Inglaterra la asiste terminada como sigue:

“Si las medias que se han oido de nuestro gobierno han sido sin embargo de prevalecer entre muchos una idea errónea respecto á las causas de que dimana. Los repetidos avisos auténticos de un aumento constante de consumo en Inglaterra han hecho suponer que este país absorviendo el fruto extranjero es el que principal ó casi esclusivamente ha ocasionado la abundancia de que nos ocupamos. Tal no es sin embargo la verdad del caso, á lo menos en sus relaciones generales, si bien puede existir excepción para algún fruto de particular procedencia, punto sobre el cual no atrevemos á emitir un parecer en la total carencia de datos positivos. Pero en conjunto, como ibamos diciendo, aun cuando es innegable que el consumo del fruto extranjero ha cobrado de poco tiempo acá gran vuelo en la Gran-Bretaña no solo ha continuado en 1852 su marcha ascendente sino que no se ha mantenido ni con mucho la altura de 1851. El estado oficial de las cantidades que han pagado derechos para su introducción al mercado doméstico durante el mes terminado en 3 de julio último pone servir de prueba que el año entrante por lo menos en cuanto concierne á la abundancia del fruto. Y esta sola ventaja posee subidísimo valor en un momento que si logramos apreciarlo bien es crítico hasta no mas en la desesperada lucha económica que se está riendó nuestra vista, y en la que Cuba ampara empeñados sus más vitales intereses.

“El dia mismo que salió de Liverpool el Asia se anuncio por telegrafo que había visto la luz en el Times de Londres de aquella mañana un artículo sobre las pesqueras del carácter mas conciliador, y que, si bien se sostiene en él, como es de suponerse, la justicia á la Inglaterra la asiste terminada como sigue:

“Si las medias que se han oido de nuestro gobierno han sido sin embargo de prevalecer entre muchos una idea errónea respecto á las causas de que dimana. Los repetidos avisos auténticos de un aumento constante de consumo en Inglaterra han hecho suponer que este país absorviendo el fruto extranjero es el que principal ó casi esclusivamente ha ocasionado la abundancia de que nos ocupamos. Tal no es sin embargo la verdad del caso, á lo menos en sus relaciones generales, si bien puede existir excepción para algún fruto de particular procedencia, punto sobre el cual no atrevemos á emitir un parecer en la total carencia de datos positivos. Pero en conjunto, como ibamos diciendo, aun cuando es innegable que el consumo del fruto extranjero ha cobrado de poco tiempo acá gran vuelo en la Gran-Bretaña no solo ha continuado en 1852 su marcha ascendente sino que no se ha mantenido ni con mucho la altura de 1851. El estado oficial de las cantidades que han pagado derechos para su introducción al mercado doméstico durante el mes terminado en 3 de julio último pone servir de prueba que el año entrante por lo menos en cuanto concierne á la abundancia del fruto. Y esta sola ventaja posee subidísimo valor en un momento que si logramos apreciarlo bien es crítico hasta no mas en la desesperada lucha económica que se está riendó nuestra vista, y en la que Cuba ampara empeñados sus más vitales intereses.

“El dia mismo que salió de Liverpool el Asia se anuncio por telegrafo que había visto la luz en el Times de Londres de aquella mañana un artículo sobre las pesqueras del carácter mas conciliador, y que, si bien se sostiene en él, como es de suponerse, la justicia á la Inglaterra la asiste terminada como sigue:

“Si las medias que se han oido de nuestro gobierno han sido sin embargo de prevalecer entre muchos una idea errónea respecto á las causas de que dimana. Los repetidos avisos auténticos de un aumento constante de consumo en Inglaterra han hecho suponer que este país absorviendo el fruto extranjero es el que principal ó casi esclusivamente ha ocasionado la abundancia de que nos ocupamos. Tal no es sin embargo la verdad del caso, á lo menos en sus relaciones generales, si bien puede existir excepción para algún fruto de particular procedencia, punto sobre el cual no atrevemos á emitir un parecer en la total carencia de datos positivos. Pero en conjunto, como ibamos diciendo, aun cuando es innegable que el consumo del fruto extranjero ha cobrado de poco tiempo acá gran vuelo en la Gran-Bretaña no solo ha continuado en 1852 su marcha ascendente sino que no se ha mantenido ni con mucho la altura de 1851. El estado oficial de las cantidades que han pagado derechos para su introducción al mercado doméstico durante el mes terminado en 3 de julio último pone servir de prueba que el año entrante por lo menos en cuanto concierne á la abundancia del fruto. Y esta sola ventaja posee subidísimo valor en un momento que si logramos apreciarlo bien es crítico hasta no mas en la desesperada lucha económica que se está riendó nuestra vista, y en la que Cuba ampara empeñados sus más vitales intereses.

“El dia mismo que salió de Liverpool el Asia se anuncio por telegrafo que había visto la luz en el Times de Londres de aquella mañana un artículo sobre las pesqueras del carácter mas conciliador, y que, si bien se sostiene en él, como es de suponerse, la justicia á la Inglaterra la asiste terminada como sigue:

“Si las medias que se han oido de nuestro gobierno han sido sin embargo de prevalecer entre muchos una idea errónea respecto á las causas de que dimana. Los repetidos avisos auténticos de un aumento constante de consumo en Inglaterra han hecho suponer que este país absorviendo el fruto extranjero es el que principal ó casi esclusivamente ha ocasionado la abundancia de que nos ocupamos. Tal no es sin embargo la verdad del caso, á lo menos en sus relaciones generales, si bien puede existir excepción para algún fruto de particular procedencia, punto sobre el cual no atrevemos á emitir un parecer en la total carencia de datos positivos. Pero en conjunto, como ibamos diciendo, aun cuando es innegable que el consumo del fruto extranjero ha cobrado de poco tiempo acá gran vuelo en la Gran-Bretaña no solo ha continuado en 1852 su marcha ascendente sino que no se ha mantenido ni con mucho la altura de 1851. El estado oficial de las cantidades que han pagado derechos para su introducción al mercado doméstico durante el mes terminado en 3 de julio último pone servir de prueba que el año entrante por lo menos en cuanto concierne á la abundancia del fruto. Y esta sola ventaja posee subidísimo valor en un momento que si logramos apreciarlo bien es crítico hasta no mas en la desesperada lucha económica que se está riendó nuestra vista, y en la que Cuba ampara empeñados sus más vitales intereses.

“El dia mismo que salió de Liverpool el Asia se anuncio por telegrafo que había visto la luz en el Times de Londres de aquella mañana un artículo sobre las pesqueras del carácter mas conciliador, y que, si bien se sostiene en él, como es de suponerse, la justicia á la Inglaterra la asiste terminada como sigue:

“Si las medias que se han oido de nuestro gobierno han sido sin embargo de prevalecer entre muchos una idea errónea respecto á las causas de que dimana. Los repetidos avisos auténticos de un aumento constante de consumo en Inglaterra han hecho suponer que este país absorviendo el fruto extranjero es el que principal ó casi esclusivamente ha ocasionado la abundancia de que nos ocupamos. Tal no es sin embargo la verdad del caso, á lo menos en sus relaciones generales, si bien puede existir excepción para algún fruto de particular procedencia, punto sobre el cual no atrevemos á emitir un parecer en la total carencia de datos positivos. Pero en conjunto, como ibamos diciendo, aun cuando es innegable que el consumo del fruto extranjero ha cobrado de poco tiempo acá gran vuelo en la Gran-Bretaña no solo ha continuado en 1852 su marcha ascendente sino que no se ha mantenido ni con mucho la altura de 1851. El estado oficial de las cantidades que han pagado derechos para su introducción al mercado doméstico durante el mes terminado en 3 de julio último pone servir de prueba que el año entrante por lo menos en cuanto concierne á la abundancia del fruto. Y esta sola ventaja posee subidísimo valor en un momento que si logramos apreciarlo bien es crítico hasta no mas en la desesperada lucha económica que se está riendó nuestra vista, y en la que Cuba ampara empeñados sus más vitales intereses.

“El dia mismo que salió de Liverpool el Asia se anuncio por telegrafo que había visto la luz en el Times de Londres de aquella mañana un artículo sobre las pesqueras del carácter mas conciliador, y que, si bien se sostiene en él, como es de suponerse, la justicia á la Inglaterra la asiste terminada como sigue:

“Si las medias que se han oido de nuestro gobierno han sido sin embargo de prevalecer entre muchos una idea errónea respecto á las causas de que dimana. Los repetidos avisos auténticos de un aumento constante de consumo en Inglaterra han hecho suponer que este país absorviendo el fruto extranjero es el que principal ó casi esclusivamente ha ocasionado la abundancia de que nos ocupamos. Tal no es sin embargo la verdad del caso, á lo menos en sus relaciones generales, si bien puede existir excepción para algún fruto de particular procedencia, punto sobre el cual no atrevemos á emitir un parecer en la total carencia de datos positivos. Pero en conjunto, como ibamos diciendo, aun cuando es innegable que el consumo del fruto extranjero ha cobrado de poco tiempo acá gran vuelo en la Gran-Bretaña no solo ha continuado en 1852 su marcha ascendente sino que no se ha mantenido ni con mucho la altura de 1851. El estado oficial de las cantidades que han pagado derechos para su introducción al mercado doméstico durante el mes terminado en 3 de julio último pone servir de prueba que el año entrante por lo menos en cuanto concierne á la abundancia del fruto. Y esta sola ventaja posee subidísimo valor en un momento que si logramos apreciarlo bien es crítico hasta no mas en la desesperada lucha económica que se está riendó nuestra vista, y en la que Cuba ampara empeñados sus más vitales intereses.

“El dia mismo que salió de Liverpool el Asia se anuncio por telegrafo que había visto la luz en el Times de Londres de aquella mañana un artículo sobre las pesqueras del carácter mas conciliador, y que, si bien se sostiene en él, como es de suponerse, la justicia á la Inglaterra la asiste terminada como sigue:

“Si las medias que se han oido de nuestro gobierno han sido sin embargo de prevalecer entre muchos una idea errónea respecto á las causas de que dimana. Los repetidos avisos auténticos de un aumento constante de consumo en Inglaterra han hecho suponer que este país absorviendo el fruto extranjero es el que principal ó casi esclusivamente ha ocasionado la abundancia de que nos ocupamos. Tal no es sin embargo la verdad del caso, á

